



Ocupa el sitio 11 de 58 compañías estatales con mayor exposición al riesgo de transición energética. CLAUDIA GUADARRAMA

Un Pemex verde bajará 84% su aporte al erario

Transición. El próximo gobierno, quien gane, ve una firma sostenible en 2030; 55% de la producción de emisiones, de petroleras estatales y su cambio es lento: Carbon Track

MARCO APPEL
BRUSELAS

El cambio es ineludible, independientemente de quién gane la elección presidencial, la futura Administración Federal prevé un Pemex más verde. Desde marzo, la petrolera aprobó un plan de sostenibilidad hacia 2030 que reducirá emisiones de metano en 30 por ciento, pero esto significará un golpe en su contribución al erario, dicen especialistas.

“Los ingresos gubernamentales por exploración y producción disminuirían 84 por ciento en un escenario de Cero Emisiones Netas. El aporte de Pemex al gobierno se reduciría de 18 a 3 por ciento”, según un análisis de Carbon Track, organización con sede en Londres que cita Fernanda

Ballesteros, directora en México del Natural Resource Governance Institute.

Destacó que más de 70 por ciento de los gases que causan el calentamiento global lo generan el petróleo, gas y carbón, por lo que son el centro de esfuerzos internacionales para producir energía no contaminante.

Ballesteros es una de las autoras del reporte “Pemex y la transición energética: respuestas oportunas a retos crecientes”, en el que señalan que la empresa productiva del Estado está mal parada para enfrentar un escenario en el que se van a requerir menos hidrocarburos.

“En su plan de negocios (presentado en 2022) Pemex reconoce por primera vez los riesgos

de la transición (...) pero no va más allá de un análisis y cómo lo piensa enfrentar. En marzo de este año publicó su plan de sostenibilidad donde da más detalles pero enfocados en la reducción de emisiones sin abundar en el riesgo de la transición en términos de la caída del precio y de la demanda (de petróleo)”, expuso.

En su reporte, Pemex ocupó el puesto 11 entre las 58 empresas estatales con mayor exposición al riesgo de la transición energética.

“Las compañías petroleras estatales representan 55 por ciento de la producción de petróleo del mundo. Sin embargo, vemos que están avanzando de forma más lenta que las grandes petroleras internacionales (privadas) en sus planes de descarbonización”.

CLAVES

Plan de Shell

Shell proyecta invertir entre 2023 y 2025 hasta 15 mil millones de dólares en soluciones para avanzar en la descarbonización.

Visión francesa

TotalEnergies prevé para 2030 una reducción meta de 40 por ciento de todas sus emisiones.

Otros ejemplos

Eni, Engie y Galp son las más avanzadas en lo que concierne a sus objetivos de reducción de emisiones de cara al público.

“Las petroleras estatales, no tienen solamente un objetivo comercial, también buscan garantizar acceso a energía, desarrollo económico además de que están atadas a ciclos políticos que dificultan la planeación a largo aliento”, agregó.

Más alertas

El más reciente informe de Carbon Majors Database, publicado en abril pasado, alertó que la firma del Acuerdo de París contra el cambio climático hace 8 años no impidió la expansión, de 5 por ciento desde entonces, de las operaciones productivas de estas compañías.

Tampoco ayudó a reducir sus emisiones de dióxido de carbono, que ahora representan 88 por ciento del total arrojado a la atmósfera por el ser humano.

Por ello, tanto el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático de la ONU como la Agencia Internacional de la Energía (AIE) enfatizaron el año pasado sobre la necesidad de “una rápida y progresiva eliminación” del carbón, el petróleo y el gas para tener alguna posibilidad de mantener el aumento de la temperatura global por debajo de 1.5 grados centígrados con respecto a los niveles preindustriales.

El camino a ser sustentable

Para lograr esa reducción operativa, la AIE, que coordina las políticas energéticas de los Estados miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), estableció las cinco medidas que éstas deben implementar.

Estas son: atajar las emisiones de metano (el principal componente del gas natural), eliminar la quema en antorcha (de gas residual) que no sea de emergencia, electrificar las instalaciones de producción con electricidad de bajas emisiones, además de equipar los complejos de petróleo y gas con tecnología de captura, uso y almacenamiento de carbono (en el subsuelo), y ampliar la utilización de hidrógeno verde en las refinerías.

Por otro lado, Pemex es reconocida una de las “entidades” más contaminantes del planeta, según el ranking de Carbon Major Database.

Entre 2016 y 2022, la petrolera lanzó a la atmósfera 2 mil 432 millones de toneladas de CO2, lo que equivale a 1 por ciento del total que se generó en el planeta durante ese periodo, por lo que ocupa el sitio 20 de la clasificación. ■